

esta modernización se traduzca en una evaluación ambiental de excelencia, que proteja nuestro desierto pero que no asfixie el motor de nuestra economía regional.

Solange Vargas, doctora en biología y ecología aplicada, académica Universidad de Atacama.

mover la participación ciudadana y el sentido de vida; solo así avanzaremos hacia una sociedad cohesionada y emocionalmente saludable.

Eduardo Sandoval-Obando, investigador del Instituto Iberoamericano de Desarrollo Sostenible (IIDS) Universidad Autónoma de Chile

Chile menos feliz

●Señor director:

La caída de Chile en el Ranking Mundial de Felicidad no es un hecho aislado, sino el reflejo de tensiones que afectan directamente el bienestar. Este descenso responde a una combinación de factores personales, sociales, políticos y económicos que configuran una vida marcada por la incertidumbre, el desgaste emocional y vínculos frágiles.

En lo individual, cada vez es más difícil equilibrar las exigencias laborales con las familiares. En lo social, la percepción de inseguridad, la desconfianza institucional y el debilitamiento del tejido comunitario erosionan la cohesión y el sentido de pertenencia. A esto se suman brechas en el desarrollo de habilidades socioemocionales y una baja incidencia en las políticas públicas.

Este escenario condiciona cómo las personas evalúan su vida según su capacidad para confiar y sentirse apoyadas. El desafío es reconstruir condiciones que fortalezcan el bienestar relacional mediante políticas preventivas en salud mental, acceso oportuno y entornos protectores. También es clave pro-

Mepco y el círculo vicioso

●Señor director:

Durante los últimos cinco años las pequeñas y medianas empresas (Pymes) han enfrentado una serie de dificultades. Altas tasas de interés para acceder a un crédito originadas por las presiones inflacionarias, un crecimiento económico que rondó apenas el 2%, leyes laborales como las 40 horas y el aumento del salario mínimo que han incrementado considerablemente los costos en este segmento de compañías, que representa nada menos que casi el 50% de puestos de trabajo formales en Chile.

Si bien se pueden comprender las razones que están llevando a las autoridades a tomar una decisión que aumentará el precio de los combustibles, esta medida es un elemento adicional y de alto impacto en materia de costos a las Pymes, especialmente las que tienen actividades más dependientes del uso de hidrocarburos para su actividad.

En consecuencia, podríamos continuar en un círculo vicioso: sin financiamiento, se atrasa el pago a proveedo-